

— LAS BUENAS NOTICIAS DE —

MARCOS

— ¿quién es Jesús? —

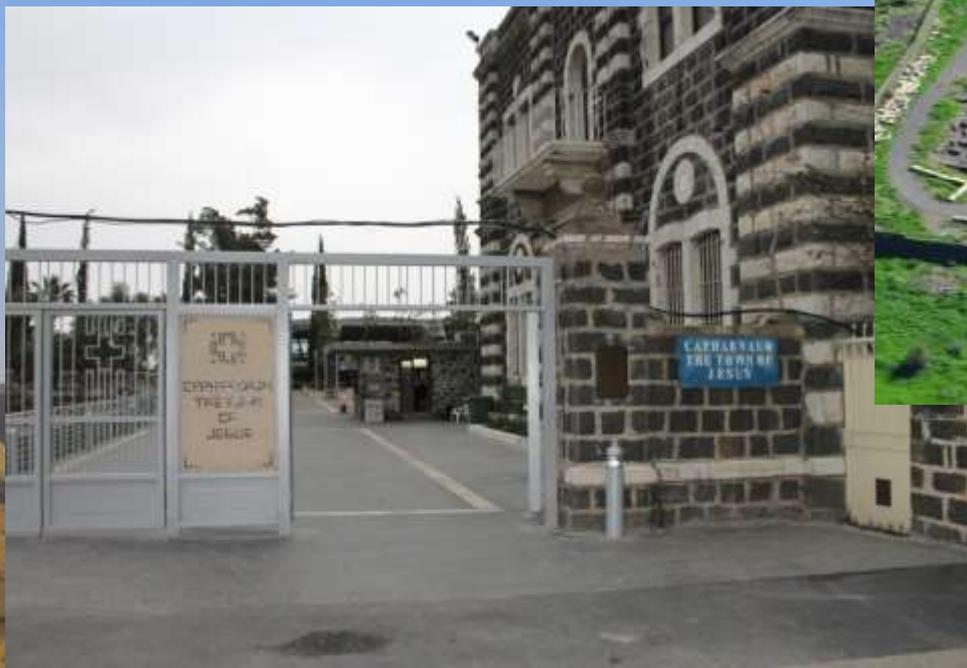
CAPÍTULOS 1-8

Jesús El Sanador

Marcos 1:29-31

MARCOS

- **29 Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. 30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella. 31 Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.**





MARCOS



30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella.

- Esta porción nos enseña también que como Pedro con su suegra enferma en casa, *podemos estar siguiendo a Jesús y sirviéndole, y experimentar dificultades y dolencias que superar en casa.*
- Ante esto, *debemos esforzarnos y perseverar, pues Jesús llegará en el momento oportuno, para establecer su voluntad y bendición en nuestro hogar.*

Jesús es nuestro libertador y sanador

- Mt. 8:16 (“...y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos”).
- Su obra estaba profetizada, así como su segunda venida, Mt. 8:17 (“para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías”).

- **31 Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.**

Como resultado enseguida la fiebre la dejó. Este milagro de sanidad fue:

- Con solo una palabra o un toque de Jesús.
- Sanó al instante.
- Sanó totalmente, no hay recuperación o rehabilitación.

La respuesta: el servicio

- Como respuesta de gratitud al Señor, ¿qué hizo ella? : levantándose ella al instante les servía.
- No perdió tiempo, fue una actitud no nueva sino que sugiere su práctica por la hospitalidad y su hábito de servir.

Hay una mayor enfermedad que la fiebre alta o cualquier infección...

El pecado.

- Necesitamos que alguien nos sane de las consecuencias del pecado, que el la muerte espiritual, o sea la condenación (Romanos 6:23).
- Ese médico solo puede ser Jesús, muriendo en la cruz por nosotros, en nuestro lugar.

La suegra de Pedro lo tenía muy claro lo que tenía que hacer, servir.

- Si tú has visto la mano de Dios salvando tu vida, ¡cuanto más no deberíamos servirle!
- Uno puede decir que ya no tenemos a Jesús para cocinarle y servirle de cualquier manera, pero lo que hagamos a uno de los creyentes lo estamos haciendo a Él.
- Luego sirviendo a la iglesia, al pueblo de Dios, le estamos sirviendo a Él. Sigamos su ejemplo en todo.

1 Pedro 4:10 - Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

Romanos 12:9-13 - ⁹ El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. ¹⁰ Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. ¹¹ En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; ¹² gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; ¹³ compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.